



**Guía sobre
educación sexual
para el profesorado de
Educación Infantil y Primaria**

LAB



www.irakaskuntza.infoadm.org



El sindicato LAB ha utilizado para la impresión de esta publicación papel que cumple con los requisitos PEFC. El consumo del papel utilizado por infoadm.org proviene de bosques sostenibles y garantiza el crecimiento de la masa forestal, la mejor vía para combatir el efecto de las emisiones de CO₂. La utilización de este papel reduce la huella de carbono.



Los contenidos de esta publicación están bajo licencia **Creative Commons**. Eres libre de compartir, copiar y redistribuir el material así como de crear trabajos adaptados, siempre bajo las siguientes condiciones:

- Debes reconocer adecuadamente la autoría.
- Si creas un trabajo derivado, debes difundir las contribuciones bajo la misma licencia que el original.

Título: Guía sobre educación sexual para el profesorado de Educación Infantil y Primaria

Autora: Itxaso Torregrosa. Sexóloga.

Portada e ilustraciones: Amaïur Moreno

Diseño: Iosu Moreno

Coordinación: Responsables de LAB Irakaskuntza

Agradecimientos: Carlos de la Cruz, Ane Ortiz, Teresa Díaz, Irune Iturbide y Joserra Landarroitajaregi

Editorial: Gráficas Xavier
C/. Joaquín Beunza 8 C.P. 31014 Pamplona - Iruñea

Primera edición: Marzo de 2019. Con una tirada de 1.200 ejemplares para su distribución gratuita en centros escolares de Navarra.

ISBN: 978-85-09-10079-8

Actualización y consulta: El contenido de esta guía y sus ampliaciones, así como enlaces a materiales de interés están disponibles en la web:
www.irakaskuntza.infoadm.org

Consultas: Para aclarar cualquier duda o consulta puedes escribir a:
sexualitatea@infoadm.org



www.infoadm.org



- ¿A qué responde este material? 1**
- ¿Por qué y para qué la educación sexual? 2**
- ¿De qué hablamos cuando hablamos de sexualidad(es)? 3**
- ¿Quién y cómo tiene que tratar este tema? 4**
- Algunas claves sobre la evolución de las sexualidades 5**
- Claves para una "buena" educación sexual 6**
- Recursos y material didáctico 7**

Guía sobre educación sexual para el profesorado de Educación Infantil y Primaria

LAB Irakaskuntza Nafarroa
K/ Arga Ibaia 12-14-behera Iruñea
Tfno 948 38 24 74
irakaskuntzanafarroa@lab.eus

 @LABirakasknafar
 t.me/labirakaskuntzanafarroa
 labirakasknafar



www.irakaskuntza.infoadm.org

1. ¿A qué responde este material?

En el sindicato LAB llevamos tiempo con la intención de trabajar la Sexualidad y la Educación Sexual. Nos parece muy importante trabajar este tema con los niños y niñas de hoy, ya que este trabajo (o la falta de él) influirá directamente en su desarrollo, tanto actualmente como en el futuro.

Abordar el tema de la educación sexual lo antes posible es imprescindible, porque tenemos sexualidad siempre, desde que nacemos hasta que morimos y, por eso, hemos querido crear una guía y materiales concretos para cada una de las etapas educativas.

Esta guía didáctica tiene como objetivo ofrecer pautas sobre cómo abordar la sexualidad, tanto al profesorado, como a las familias y a cualquier otro profesional que trabaje con las niñas y los niños. Tiene entre sus objetivos, asimismo, ayudar a resolver las dudas que puedan surgir durante las intervenciones. El juego hará que podamos llevar la teoría a la práctica con el alumnado de Educación Primaria.

El proyecto "sexualitate askatzailea iruten" que comienza con esta **Guía sobre educación sexual para el profesorado de Educación Infantil y Primaria** nace con la intención de seguir creando guías y materiales para todas las etapas de la educación obligatoria.



2. ¿Por qué y para qué la educación sexual?

La educación sexual está cada vez más presente tanto en las escuelas como en otros ámbitos, pero todavía queda mucho hasta conseguir una educación sexual de calidad.

Por lo general, se suele reaccionar o al menos encender la alarma cuando creemos que la juventud empezará a practicar el coito; es decir, cuando creemos que puede haber embarazos, infecciones o enfermedades. Pero nuestra intervención no puede limitarse solo a evitar o apagar los fuegos; debemos contribuir a **cultivar, en positivo**, para que las vivencias y relaciones de las niñas y niños sean realmente enriquecedoras. Y eso debemos hacerlo desde el nacimiento mismo, ya que la sexualidad es consecuencia de un proceso de cambios constante que abarca toda la vida.

Para empezar a trabajar este modelo de educación sexual debemos ver cómo está el entorno y qué es lo que se está haciendo, o no se está haciendo. Por lo general hay consenso en la necesidad de hacer educación sexual, pero no tanto en los objetivos que ésta debe perseguir o en qué se debe hacer. Cada vez se habla más acerca de ello en las escuelas, en los medios de comunicación, etc., pero debemos pararnos a observar qué influencia tiene todo esto en los niños y niñas y en la juventud: si les ayuda a crecer o les produce más presión, si tiene en cuenta la diversidad o normativiza más, si abre la puerta a nuevos modelos o cierra puertas...

Para hacer intervenciones de calidad debemos dirigirnos a todo el alumnado y tener en cuenta las necesidades y peculiaridades de todas las personas que lo componen. Es especialmente importante que favorezcamos **la diversidad** en todo lo que hacemos; no podremos trabajar la identidad o la sexualidad de manera positiva basándonos en un único modelo. Debemos tener en cuenta todas las variables de la diversidad, evitando hablar de "normalidad" y "anormalidad".

Todas las personas somos sexuadas y eso condiciona totalmente nuestro desarrollo. Por eso es imprescindible tener en cuenta esta cualidad. Es imposible no hacer educación sexual, al igual que lo es no educar. Damos información a nuestros alumnos y alumnas constantemente, con lo que hacemos y con lo que no hacemos, con lo que decimos y con lo que no decimos. Queramos o no, somos un modelo constante para el alumnado, y a menudo no somos conscientes de ello al mostrar determinadas actitudes. Regularmente les pedimos que actúen de un modo concreto, cuando la realidad es que ni siquiera nosotras mismas lo hacemos delante suyo. Los menores se fijan en todos los detalles e interiorizan todo, y por eso debemos ser conscientes en todo momento de nuestras actitudes.

El objetivo principal de la educación sexual es que niñas, niños y jóvenes se conozcan, se acepten (a sí mismos y al resto) y se expresen de manera satisfactoria, entendiendo la diversidad como valor. Es decir, que siendo como son, sean felices.

Es importante que todas y todos tomen **conciencia de cómo son** y de por qué son así; que sean capaces de identificar sus emociones, cómo funcionan sus cabezas, sus cuerpos, y los de los demás. Para ello tendremos en cuenta todo el cuerpo, no solo los genitales. Ampliaremos también nuestra visión para hablar sobre el placer, intentando ir más allá de lo reproductivo y sacando a la luz nuestras diferencias, porque será esto lo que les ayude a ver que somos únicos e irrepetibles.

Otro de los objetivos importantes será que **se acepten a sí mismos**, teniendo en cuenta esas diferencias; que se sientan bien siendo como son y que interioricen que son dignos de ser queridos. Todos son chicos y chicas "de verdad", siendo como son, aunque estén lejos de los estereotipos. De este modo, les ayudaremos a ver cuáles son sus cualidades y les intentaremos ofrecer modelos donde sí quepan.

Si nuestros menores se conocen a sí mismos y se aceptan, será más fácil **que actúen y se expresen libremente**. Y ello facilitará que sean capaces de expresar sus deseos y necesidades, que actúen como lo sienten, que entiendan y tengan en cuenta los deseos y las necesidades de los y las demás... En definitiva, que un o una menor se conozca posibilitará que tenga más habilidades sociales y se sienta más libre para expresar sus deseos y necesidades.

Hacer educación sexual supone hacer prevención en todas las materias educativas, sobre todo si lo hacemos a modo de "cultivo". Si nuestras niñas y jóvenes se quieren, se aceptan y se pueden expresar con libertad, serán también capaces de pedir lo que necesiten, de poner límites y, teniendo también en cuenta los deseos y necesidades del resto, de cuidarse en todos los ámbitos.

Para trabajar con una visión más global y completa, tendremos en cuenta los siguientes conceptos y pasos a dar:

- **Cuerpo** Conocer el cuerpo propio y el de los demás, los cambios corporales, las similitudes y diferencias, la diversidad de cuerpos... Aceptar la diversidad del cuerpo propio y del resto de cuerpos.
- **Igualdad-género** Flexibilizar los roles asignados a chicas y chicos, y realizar aportaciones en el camino a la igualdad de derechos y oportunidades de ambos sexos.
- **Sexualidad-erótica** Ofrecer claves sobre la sexualidad y las relaciones, y trabajar el respeto a la diversidad sexual.
- **Emociones** Transmitir la importancia del sentirse queridos/as, y el de la autoestima. Conocer, identificar y saber expresar las emociones.
- **Habilidades sociales** Desarrollar la capacidad para entablar relaciones con nuestro entorno, conocer esas capacidades y expresarlas de manera adecuada.

3. ¿De qué hablamos cuando hablamos de sexualidad(es)?

Cuando hablamos de sexualidad(es) hacemos referencia a la manera única e irrepetible que tenemos cada cual de ser sexuados (chico o chica, hombre o mujer) y a la vivencia que tiene cada persona de esto.

El “campo de trabajo” de la Sexología Sustantiva no es “**el sexo que tenemos**” (se le suele llamar así a los genitales) o “**el sexo que hacemos**” (en referencia a las relaciones eróticas), aunque éstos también se analizan, claro. Ésta toma como base el “**sexo que somos**”, con todo lo que eso conlleva: nuestra identidad, cómo la vivimos (teniendo en cuenta nuestra cualidad sexuada), cómo nos situamos en el mundo, cómo nos relacionamos con el resto... Está totalmente unida, por ello, a las vivencias, al autoestima, a las relaciones, a las capacidades. Existen, en ella, tres vertientes principales: la reproductiva, la lúdica y la relacional.

Por eso decimos que es imprescindible ampliar la visión de la sexualidad y trabajar la educación sexual en todas las fases evolutivas, porque somos seres sexuados desde que nacemos, y constantemente estamos desarrollando nuestra identidad; todo el tiempo estamos forjando la vivencia de nuestro hecho sexuado, y desde que nacemos necesitamos sentirnos aceptados y queridos.

**Somos sexuados toda la vida,
en todo el cuerpo y de modos
cambiantes y diversos.**

A menudo confundimos los conceptos y llamamos a todo “sexo”, pero prestar atención a otros conceptos hará que podamos ampliar el enfoque.

En esta guía queremos aclarar algunos conceptos que nos pueden ayudar a ampliar nuestra visión de la sexualidad. Para ello, nos centraremos en los conceptos que explica el sexólogo Efigenio Amezua en su teoría del “Hecho Sexual Humano”:

- **Sexo** La identidad sexual que cada individuo siente o tiene (no referido únicamente a los genitales).
- **Sexualidad** Cualidad de ser sexuado, la vivencia que tiene cada cual de vivirse como mujer u hombre.
- **Erótica** La manera que tiene cada cual de expresar todo lo anterior. En esto tienen gran importancia los valores y creencias, y hay varias formas de expresarlo, como por ejemplo los deseos y fantasías, o los gestos y actitudes.

Intersexualidad & Diversidad

En cualquier intervención que hagamos con el alumnado tiene que estar presente, de manera transversal, el cultivo de la diversidad. Una de nuestras principales funciones será, precisamente, ofrecer diferentes modelos para que cada cual tenga referencias con las que sentirse cómodo. Si ofrecemos modelos rígidos o hablamos de "normalidad" siempre correremos el riesgo de que alguien se sienta mal o fuera de lugar.

Deberemos trabajar para ampliar y borrar los límites, partiendo siempre de las diferencias, para que todas las personas se sientan bien.

En esta tarea el concepto de intersexualidad puede ser de gran utilidad. Según éste, ser chico o chica no son dos cajones estancos y, por tanto, no hay dos maneras únicas de ser. **Hay infinidad de formas de ser hombre o mujer**, y todas las personas tenemos cualidades "masculinas" y "femeninas" que se mezclan y que hacen que todas seamos diferentes, únicas e irrepetibles.

Para explicar esta teoría se suele utilizar la metáfora de la pared y los ladrillos. Según ésta, cada persona está compuesta por miles de ladrillos (cualidades) que forman la pared que es. No hay nadie que no tenga ladrillos "rosas" (femeninos) y "azules" (masculinos), con todas las tonalidades que éstos puedan tener. Así, esa combinación y diversidad de cualidades hace que cada pared y cada persona sea única e irrepetible. No hay, por lo tanto, dos maneras de ser hombre o mujer; cada pared es diferente, igual que cada chico o chica lo es.



¿Y la gente con necesidades especiales?

Esta pregunta suele ser bastante recurrente, pero lo cierto es que todas y todos tenemos necesidades especiales. Cada persona es diferente y todas necesitan que se tengan en cuenta sus peculiaridades. Dicho esto, a menudo nos hemos topado con dificultades a la hora de abordar este tema, especialmente en las aulas compuestas por personas con necesidades especiales o con el alumnado que necesita apoyos. Pero... ¿cómo podríamos abordar el tema en este tipo de aulas? Pues tal y como lo haríamos con el resto de niños y niñas.

En el caso de las discapacidades o diversidad funcional, a veces nos encontramos con un punto de partida distinto que exige, además de adaptaciones curriculares, poner algo más de empeño. Por ello, a la hora de trabajar las sexualidades deberemos tener en cuenta con qué limitaciones o necesidades nos encontramos, al igual que lo hacemos con el resto de temáticas.

**Adaptaremos las dinámicas,
pero los objetivos y contenidos
serán los mismos.**

No podemos olvidar que todas y cada una de las personas somos sexuadas, que todas tenemos identidad, deseos, capacidad para sentir placer... y sobre todo, que a todas nos es necesario conocernos, aceptarnos y poder expresarnos de manera satisfactoria.

Por lo tanto, tendremos en cuenta las necesidades y peculiaridades de cada alumno y aula, pero utilizaremos en todos los casos los mismos contenidos y criterios que venimos viendo hasta ahora. Estos casos no son sino otro ejemplo de la diversidad de la que estamos constantemente hablando.



4. ¿Quién y cómo tiene que trabajar este tema?

Cualquier persona que trabaje con personas, y especialmente con niños y niñas, debe tener en cuenta las claves de las que estamos hablando. Estamos educando todo el tiempo (también en educación sexual), y por ello debemos ser conscientes de la importancia que tienen en el alumnado nuestras palabras y, sobre todo, nuestras actitudes.

Los sexólogos-as, el profesorado y las familias tenemos mucho que hacer y decir para que esta enseñanza sea eficaz, y para ello la **cooperación** es imprescindible. En la escuela trabajaremos sobre todo los contenidos y actitudes, y en casa también los valores, pero cada cual abordará el tema desde su ámbito. Queda claro, pues, que todas las partes somos imprescindibles. También la escuela, que es un espacio de especial importancia, donde el profesorado y el resto de personal somos ejemplo y podemos hacer mucho.

El profesorado tiene mucho que hacer, también en esta materia. La sexualidad debería ser un área troncal y transversal, ya que afecta a todas y cada una de las facetas de nuestra vida. Afecta a las relaciones, a la autoestima, a la manera que tiene cada cual de verse y de entenderse; en definitiva, a la manera en la que nos situamos en el mundo.

Los y las profesores podemos, también, favorecer el trabajo y la cooperación con las familias, dándoles claves para sus intervenciones y ofreciéndoles recursos para favorecer la comunicación en casa. Podemos también de ayuda compartir con las familias qué hacemos para trabajar la sexualidad, y así facilitaremos que éstas también se sientan parte; que sientan que todas somos colaboradoras y partícipes de esto.

Es importante también que todos y todas las profesionales trabajemos con los mismos objetivos. Nadie podrá conseguir todos los objetivos, pero todos podremos aportar en ese camino.



5. Algunas claves sobre la evolución de las sexualidades

Tenemos sexualidad durante toda nuestra vida; desde que nacemos hasta que morimos. Lo que va cambiando es la manera de vivirla o expresarla. Con respecto a la infancia, por ejemplo, deberemos tener en cuenta diferentes aspectos:

Primera infancia. En la primera infancia, hasta los seis años, no diferenciamos entre lo sexual y lo no-sexual, y las sensaciones de placer que tenemos responden al patrón "estímulo-respuesta".

Esta es una de las cualidades de la primera infancia y, en consecuencia, el niño y la niña buscarán desde que nacen situaciones que les produzcan placer (alimento, sueño), y respuestas agradables y/o placenteras que se produzcan mediante la estimulación del cuerpo (esfínteres...). Su sensibilidad no se centra únicamente en los genitales, aunque al igual que en otras muchas partes del cuerpo, en los genitales también encuentren sensaciones placenteras al explorar su cuerpo. Además, no diferenciarán entre su deseo erótico y sus sentimientos afectivos. Los niños y niñas no otorgan a estas conductas los mismos significados que les dan las personas adultas.

Desde que nacemos tenemos la necesidad de sentir placer y vincularnos afectivamente mediante la cercanía, el contacto y la protección. El apego es especialmente importante en esta etapa, y para eso son muy importantes la seguridad, la comunicación, sentirse queridos y saber expresar las emociones. El contacto físico y la comunicación son indispensables para una sexualidad saludable.

A partir del año y medio, en cambio, y unido a la adquisición de las competencias lingüísticas y motoras, los y las menores experimentan ciertos cambios "sociales". En ese momento es cuando los adultos empezamos a intentar regular sus conductas. Pero es muy importante cómo les ofrecemos las normas, y sobre todo, qué trabajo hacemos a nivel afectivo, ya que gestionarán probablemente mejor los celos si están vinculados a mayor número de personas.

El contacto físico y la comunicación son indispensables para una sexualidad saludable.



Otro elemento importante de esta etapa es la curiosidad, y es ahí donde resulta muy positivo que alimentemos su interés y lo saciemos con información. En esta fase también analizan los cuerpos para conocer cómo son, y se inician en la búsqueda del contacto y la masturbación (al principio por autoexploración, y luego por placer). Es muy habitual, también, que comiencen a jugar entre sí, por curiosidad hacia el cuerpo propio y el ajeno, por imitación de los adultos, o como un simple juego.

Esto, a menudo, nos provoca fantasmas a la gente adulta, pero debemos tener en cuenta que no podemos ver con ojos adultos lo que es un juego infantil. En casos puntuales puede ser señal de abusos o de haber visto pornografía, pero en la gran mayoría de los casos se debe sólo a un juego.

En lo que se refiere a la identidad sexual, esta etapa es especialmente significativa, ya que a partir del año y medio comienzan a actuar diferente, sin saber todavía si son chicos o chicas. Alrededor de los dos años empiezan a definirse como chico o chica, pero suelen hacer esta diferenciación basándose en la apariencia física o en los roles. Y es alrededor de los seis años cuando empiezan a tomar consciencia sexual de forma más permanente.

Segunda infancia. En la segunda infancia se produce un mayor desarrollo intelectual, han comprendido ya el conflicto de los celos, tienen las normas interiorizadas y los lazos de amistad se refuerzan.

En esta etapa también se adquiere una mayor facilidad para el aprendizaje. Unido a eso, además, crece el interés por nuevos temas y los niños y niñas siguen descubriendo el placer de la masturbación. Asimismo, van interiorizando la moral sexual adulta y la creencia de que las normas son rígidas y universales. La identidad sexual también se ve reforzada.

A esta edad toman especial importancia nuevos y diferentes referentes, ya que en esta fase son como esponjas que no dejan de empaparse de los modelos de su alrededor. Y en esto juegan un papel importantísimo los medios de comunicación. La televisión, los anuncios o el cine les ofrecen todo el tiempo modelos de conductas sexuales, y no podemos olvidar que las niñas y niños aprenden por imitación. Para cuando los y las adolescentes se besan o abrazan, han tenido ya infinidad de modelos y, claro, la mayoría son modelos predominantes (machistas, capacitistas, binarios, anclados en modelos de belleza...) y heterosexuales.

Tal y como se ha afirmado anteriormente, aprendemos por imitación y jugamos a ser adultos. Pero a medida que nos acercamos a la pubertad empezamos a poner en duda aquello que nos dicen, desarrollamos el pensamiento abstracto, la capacidad de elaborar nuestras propias ideas, y aumentan las vergüenzas; todo ello unido al inicio de los cambios corporales.

6. Claves para una “buena” Educación Sexual

Ya se ha dicho anteriormente que al igual que en otras cosas, también en sexualidad educamos todo el tiempo.

Esto es algo que se va desarrollando continuamente y que además es diferente en cada persona. Es por ello que lo correcto sería hablar de **sexualidades (en plural)**, siempre partiendo de la idea de intersexualidad y tomando como base la diversidad. Debemos dejar de lado los conceptos “normalidad” y “anormalidad”, e intentar hablar para todos los alumnos y alumnas, ofreciendo modelos en los que quepan todos y todas.

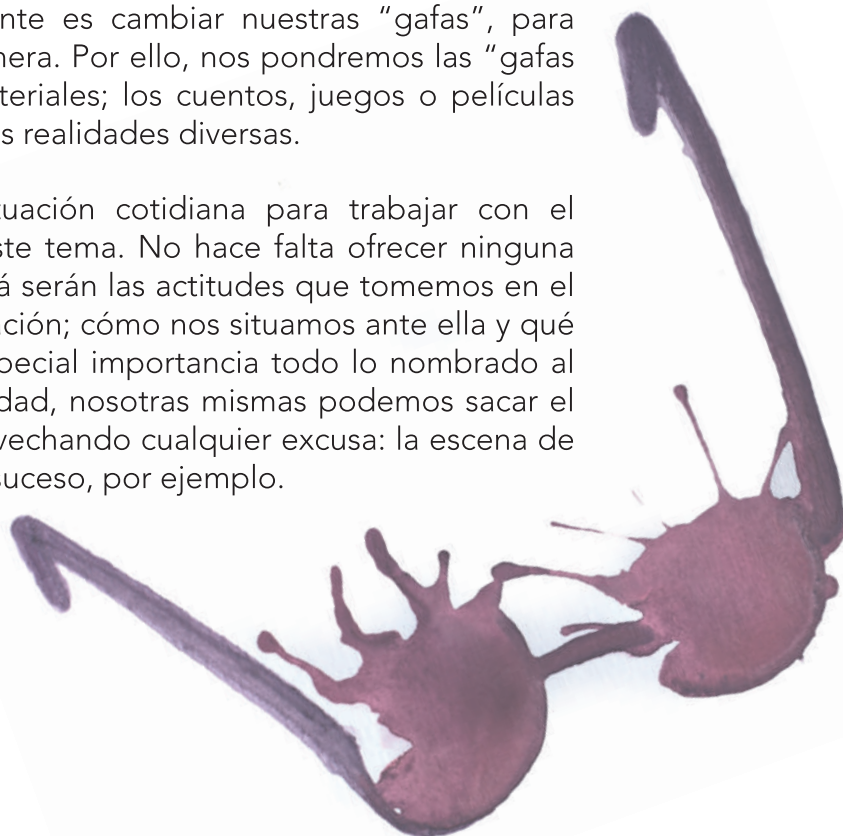
Esto es básico si queremos que nuestras alumnas se conozcan, se acepten y se expresen libremente. Podemos aportar mucho para que se sientan queridas, y para que aprendan a quererse y cuidarse, a decir que no y a poner límites, a expresar sus opiniones y emociones, a actuar de manera empática y asertiva, y a que, con pareja o sin ella, sean felices. Para eso tenemos que trabajar las actitudes; la información no es suficiente.

Nuestra intervención empieza desde el primer momento...

Los y las profesionales debemos comenzar a hacer educación sexual desde Educación Infantil y, como tema transversal que es, tiene que estar presente en nuestro día a día.

Desde pequeños debemos enseñarles a expresar emociones, a aceptar y valorar las diferencias, a dar y aceptar un “no”, a trabajar los momentos y rutinas unidas al placer. ¿Cómo? En las asambleas, en los diferentes espacios, en el patio... Porque, al igual que lo hacemos con el resto de temas, siempre estamos educando. Lo más importante es cambiar nuestras “gafas”, para poder percibir la realidad de otra manera. Por ello, nos pondremos las “gafas moradas” a la hora de elegir los materiales; los cuentos, juegos o películas queelijamos deberán responder a esas realidades diversas.

Podemos utilizar cualquier situación cotidiana para trabajar con el alumnado, aunque sea de pasada, este tema. No hace falta ofrecer ninguna sesión magistral. Lo que más le influirá serán las actitudes que tomemos en el día a día ante cualquier pequeña situación; cómo nos situamos ante ella y qué actitud tomamos. Y en esto cobra especial importancia todo lo nombrado al principio. Y si no surgiera la oportunidad, nosotras mismas podemos sacar el tema, si lo estimamos oportuno, aprovechando cualquier excusa: la escena de una película o alguna conversación o suceso, por ejemplo.



Conviene analizar la situación antes de empezar a trabajar en ella

Si tenemos la intención de organizar algo para trabajar la sexualidad, conviene que antes nos hagamos tres preguntas:

- ¿Qué saben sobre el tema?
- ¿Qué quieren saber?
- ¿Qué deberían saber?

En resumidas cuentas se traduciría en dos cuestiones: Qué intereses tienen y qué consideramos necesario que sepan. Cuando nos hagan una pregunta o cuando surja una preocupación, podemos aprovechar también para contarles cosas que creemos que deben saber. Aunque nos pregunten por eso, no les hablaremos sólo de coito, reproducción o enfermedades. De eso también debemos hablarles, pero no sólo de eso. También es importante hablarles de placeres, de relaciones y de deseos. Los temas urgentes no pueden tapan los temas importantes. Nuestra labor no puede limitarse a evitar riesgos. A parte de prevenir de lo negativo, debemos **cultivar lo positivo.**

Es por ello importante que respetemos sus ritmos, y que algunas cosas se las contemos con anterioridad; es importante que les contemos más y antes. Por ejemplo, si a las chicas les hablamos de la regla cuando están en la ESO, vamos tarde; porque algunas de ellas ya la tendrán y la mayoría ya estarán preocupadas para entonces. En cambio, si nos anticipamos y les contamos qué puede pasar antes de que pase, evitaremos muchas preocupaciones y miedos. Debemos contarles a tiempo aquello que necesitan saber. Contar algunas cosas antes no conlleva darles ideas nuevas, se sentirán igual y querrán lo mismo. Pero entenderán qué les pasa y si están fuera de la "norma", se sentirán aceptadas.

Es importante que cuando nos dirijamos al alumnado, lo hagamos para llegar a todas y todos, teniendo en cuenta todos los ritmos y todas las opciones de diversidad; no sólo desde el modelo heterosexual y normativo.

Para ello será importante que fomentemos la participación y tengamos en cuenta los diferentes modos de participar, dando herramientas para que sigan aprendiendo por su cuenta y facilitando que puedan hacer preguntas anónimas.

¿Cómo debo responder a las preguntas o dudas?

Cuando nos hacen una pregunta es importante que mostremos el interés que tiene; que vean que han hecho bien contando con nosotras y compartiendo sus dudas o preocupaciones.

La curiosidad les ayuda a aprender y crecer, por lo cual es muy importante que fomentemos ese interés; en este tema, también. Tal y como hemos apuntado anteriormente, es importante no limitarnos a contestar sólo a lo que nos están preguntando. En un primer momento, suele ser recomendable devolverles la pregunta para ver qué es realmente lo que quieren saber. A menudo repiten cosas que han oído sin saber muy bien qué es, o preguntan para ver cuál es nuestra reacción. Por ello, antes de responder conviene que veamos qué es lo que quieren saber realmente, para lo cual suele ser de gran ayuda devolverles la pregunta. Una vez que vemos qué es lo que desean saber, intentaremos contestar a la pregunta como podamos y lo mejor que sepamos.

Eso sí, no tenemos por qué contestar a todas las preguntas. Tenemos que **ser naturales** y eso no quiere decir que tengamos que responder a todo. Ser natural es mostrarnos como somos, también con nuestras vergüenzas y miedos. Si nos da vergüenza responder o si no sabemos la respuesta, eso es lo que les diremos. Si es así, es positivo que el niño o la niña perciba que nosotras también tenemos vergüenza y que no lo sabemos todo.

Debe sentir que su pregunta ha sido bien acogida. Por ello, siempre **aplaudiremos su interés** e intentaremos satisfacer su necesidad, buscando la respuesta conjuntamente, dándole claves para que busque por su cuenta, derivando a alguien que pueda ayudarle... Que no sientan que han hecho mal preguntando, y sobre todo, que vean que su interés es importante para nosotras y que estamos ahí dispuestas a ayudarles, siempre desde nuestro conocimiento. Pero ante todo, que sepan que les queremos tal y como son.

Puede ser de gran ayuda, también, **hablar en primera persona**, ya que se transmite mucho más; comentando tanto algún episodio nuestro, como nuestros gustos y miedos. Cuando hablamos en primera persona, el mensaje llega con muchísima más facilidad y les es de gran ayuda ver que nosotras también somos seres sexuados y que hemos pasado muchas cosas igual que ellos y ellas. Esto fomenta, además, la empatía y la cercanía con el alumnado.

Como hemos mencionado anteriormente, es mucho más importante que **actitud** adoptamos hacia una cuestión, que el mensaje en sí. Por ello debemos intentar actuar del mismo modo en que les intentamos que lo hagan ellos y ellas, siendo coherentes con nuestro discurso. Pero al mismo tiempo, siendo tal y como somos; mostrando también nuestras carencias, limitaciones y fallos. No tiene ningún sentido que escondamos cómo somos, y que luego les pidamos que se conozcan y se acepten a sí mismos.





¿Qué debo tener en cuenta en Educación Infantil?

En Educación Infantil se puede hacer mucho para una buena educación sexual, ya que trabajar el apego, por ejemplo, es hacer educación sexual.

En el día a día hay infinidad de situaciones que pueden hacer que su vivencia cambie, y las normas son claro ejemplo de ello; la forma en que establezcamos y expliquemos las normas puede cambiar por completo su vivencia de ellas. La gestión de los celos podría ser otro ejemplo, ya que al niño o la niña le será más fácil vivirlos y gestionarlos, si tiene vínculos afectivos con más personas. La actitud que tengamos ante su curiosidad también influirá en su sexualidad y su desarrollo general, ya que no será igual si cortamos esa curiosidad o si la aplaudimos y alimentamos (también en lo que respecta al conocimiento de su cuerpo y a las relaciones con los demás).

Como apuntábamos con anterioridad, la información no es suficiente; es imprescindible ofrecerles también **modelos nuevos y positivos**. Y en eso nosotras tenemos mucho que hacer. Por ejemplo, si dos niñas o niños se tocan entre sí, es clave que entendamos que se trata de un juego entre dos, y que no lo veamos con ojos de adulto. Si lo vemos desde nuestra mirada adulta, es muy probable que veamos fantasmas y estos condicionen nuestra intervención. Está en nuestras manos decidir qué actitudes -como la de la masturbación, por ejemplo- pasan al espacio de lo íntimo o de lo prohibido. No es lo mismo que les transmitamos que eso está mal, o que le expliquemos que no está mal en sí, pero que es más apropiado que lo realice en espacios más íntimos. Nuestra actitud influirá totalmente en la vivencia posterior que la niña o el niño tenga de este hecho.

En la etapa de Educación infantil cobran una especial importancia la identidad sexual, la orientación del deseo y las diferencias en los roles de género.

Una de nuestras funciones será que sean capaces de colocar los conceptos que vayan adquiriendo en las estanterías adecuadas; que sean capaces de introducirlos en sus esquemas mentales. Que vayan entendiendo qué es la identidad y qué la orientación del deseo y, teniendo siempre como base la diversidad, por supuesto, que sigan trabajando para flexibilizar los roles y estereotipos imperantes.

¿Qué debo tener en cuenta en Educación Primaria?

Este suele ser un ciclo en el que la educación sexual se tiene bastante olvidada, ya que tendemos a creer que son unos años en los que pasan pocas cosas.

Pero en realidad las niñas y niños de estas edades experimentan un gran desarrollo intelectual y cambios muy profundos: se crean los conflictos de los celos, se interiorizan las normas, y los lazos de amistad se hacen más fuertes. Además, se suele despertar un interés especial por temas nuevos y se asimilan con gran facilidad nuevos conocimientos. En este periodo es, generalmente, cuando las y los menores aceptan y asimilan las normas.

En la etapa de Educación Primaria suele desarrollarse el aprendizaje por observación, y están continuamente buscando nuevos modelos y referentes.

Es por eso muy importante hablar sobre los modelos que reciben desde los medios de comunicación e Internet. Y es que son estos, además de la escuela y su casa, las mayores fuentes de las que las niñas y niños se nutren de referentes para ir creando poco a poco su identidad y su sexualidad. En estos modelos tiene una especial incidencia la pornografía. Según diferentes estudios, entre los 9 y los 12 años suelen empezar a ver vídeos de contenido erótico y no cabe duda de que el modo en que abordemos (o no) esto, influirá en su visión de la erótica. Puede ser de gran ayuda que hablemos sobre deseos y fantasías, y estará en nuestras manos, asimismo, que obtengan **herramientas para saber diferenciar** entre vídeos como los anteriormente citados y la realidad.

Es característica de estas edades que mantengan, también, el gusto por la masturbación, que se vayan asentando cada uno en su identidad, y que los roles y estereotipos imperantes hasta ahora en ellos y ellas se vayan flexibilizando.



Guía sobre educación sexual para el profesorado de educación infantil y primaria

LAB



Nuestra actitud es la base de todo...

Por todo lo descrito hasta ahora, existen varias pautas que debemos tener en cuenta a la hora de intervenir:

- Debemos tener claros algunos conceptos como sexo, sexualidad y erótica para que los niños y niñas puedan colocar los conocimientos que van adquiriendo en las "estanterías adecuadas", y así ampliar su visión de la erótica.
- Debemos asimilar que no podremos trabajar todos los contenidos, pero sí ser coherentes con los mismos en nuestras actitudes. En la medida de lo posible intentaremos expresarnos respetando las claves que proponemos y mostrarnos naturales ante las y los alumnos, tal y como somos en realidad.
- **Contar no sólo lo que quieren saber, sino también lo que necesitan saber.** Alimentar el interés por el tema y, además de responder a sus intereses, trabajar también sus necesidades.
- **Fomentar la participación respetando las aportaciones y los silencios.** Que aprendan a aprender tanto individualmente como en grupos pequeños.
- **Dar espacio a sus intereses y deseos, y saber derivar cuando sea necesario.** Para ello será importante conocer los recursos que existen en nuestro entorno.
- **Trabajar para todos y todas, sin juzgar, sin generalizar, sin poner expectativas, sin normalizar.** Hablar siempre teniendo en consideración todas las opciones de diversidad.

No tenemos que buscar que todo el alumnado quepa en los moldes establecidos; tenemos que ampliar los márgenes de los moldes o crear los que sean necesarios para que todas las niñas y niños quepan en alguno y encuentren su lugar.

Propuesta de LAB

En LAB lo tenemos claro: si queremos formar personas felices y libres, debemos tratar la sexualidad de los niños, niñas y jóvenes de manera integral. Por eso es necesario abordar este aspecto en todas las etapas educativas (desde el mismo nacimiento), introduciéndolo adecuadamente en el currículum y tratándolo tanto de manera específica como transversal. Para ello, resulta indispensable que las instituciones garanticen y regulen adecuadamente la impartición de esta materia.



Si queremos que nuestros niños, niñas y jóvenes reciban una educación sexual de calidad, es hora de adoptar medidas específicas tendentes a:

- Garantizar que el alumnado de todos los centros y de todas las edades recibe una educación sexual de calidad mediante programas de periodicidad anual.
- Integrar la educación sexual en el currículum, y trabajarla a través de programas específicos y de manera transversal en el día a día.
- Desarrollar un programa específico e integral para esta materia y crear materiales didácticos adecuados.
- Integrar la labor de los/las sexólogos/as y formar adecuadamente al profesorado y a todo el personal que trabaja con el alumnado.

Necesitamos ir de las palabras a los hechos, y ubicar esta importante materia en el lugar que se merece; plasmar las intenciones en planes concretos.

El objetivo de la educación sexual es que nuestros niños, niñas y jóvenes se conozcan, se acepten y se expresen y vivan libremente, y no debemos escatimar recursos para ello.

Todas las familias y profesionales debemos trabajar conjuntamente para tejer una red lo más colorida posible. Educar en diversidad y cultivar de manera positiva las diferentes sexualidades es algo que está en nuestras manos.



www.irakaskuntza.infoadm.org